



Abordaje de un brote de Coronavirus en la ciudad de Bariloche por el Centro de Salud San Francisco III

En las primeras semanas de mayo de este año se detectaron varios casos de Covid-19 en el área de influencia del Centro de Salud San Francisco III. Los mismos estaban agrupados en un barrio formado a partir de una toma de terrenos a la ribera del Río Ñireco. Es un barrio de alrededor de 80 familias que viven en casas precarias, sin agua, gas o electricidad; muchas de ellas con una relación con el equipo de salud de mucho tiempo.

A partir de la confirmación de los primeros casos; se constituyó un grupo de trabajo en terreno formado por el Centro de Salud, el DAPA y el Equipo de Epidemiología (EE) del Hospital Zonal. Este equipo funcionó en coordinación con el COE local, municipios, ejército, policía, etc. Así también canalizando la ayuda que llegaba desde diferentes lugares.

La tarea se dividió en varias etapas. Inicialmente el trabajo epidemiológico de búsqueda de casos y contactos, en base a la información que fue recabando el EE y la información que los agentes sanitarios tenían del barrio; de esta forma se pudieron reconstruir las redes de relaciones entre familias y vecinos. Se llegó a hisopar en el propio centro de salud y en los domicilios de las familias cuando fue necesario. En una segunda etapa que se fue dando en simultáneo con la primera se organizó el acompañamiento de las familias que tenían algún miembro internado en hospital o los hoteles y que debían guardar aislamiento obligatorio. Acompañar en necesidades básicas como alimento, elementos de limpieza y desinfección, gas, juguetes para los niños, medicamentos, comunicación (se logró conseguir celulares para las familias que no los tenían), llamadas de apoyo clínico y social y múltiples situaciones que iban surgiendo.

Al mismo tiempo se trabajaron aspectos barriales que tenían que ver con el impacto que había tenido entre las familias la situación de contagios, el temor y la incertidumbre que generaba enfrentarse a algo nuevo y amenazante que además fue amplificado por las redes sociales y los medios de prensa. La presencia diaria en las casas fue fundamental para poder abordar estas situaciones.

Al mismo tiempo la tarea del centro de salud se pudo mantener. Por nuestro centro de salud circularon al menos 6 personas positivas sin registrarse a la fecha contagios entre miembros del equipo. Luego de casi 3 semanas dándose de alta la última persona mantenemos el alerta en la zona, dado que solo una parte del barrio se vio afectada y las condiciones siguen siendo de riesgo. No fue necesario cerrar el barrio ni aislarlo del resto de la ciudad.

Como reflexión final creemos que la estrategia centrada en equipos de Primer Nivel de Atención (PNA) es fundamental en brotes localizados dado el conocimiento que se posee del terreno y de las familias, siempre apoyándonos y articulando estrechamente con el hospital zonal y con autoridades municipales y barriales.

